

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 42

13 al 19 de octubre de 2014

Hechos 23:35-27:44

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana cuarenta y dos, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana cuarenta y dos

<p>10/13 Pablo es enviado al gobernador Félix Hechos 23:23-35</p> <p>Ester 4-7</p> <p>10/14 Pablo es enviado al gobernador Félix Hechos 23:23-35</p> <p>Ester 8-10 Lucas 21:5-24, 21:29-38</p> <p>10/15 Pablo delante de Félix Hechos 24:1-21</p> <p>Eclesiastés 8:6-13 Salmo 24 Salmo 35 Proverbios 24:17-18 Proverbios 18:17</p>	<p>10/16 Pablo es mantenido bajo arresto Hechos 24:22-25:12</p> <p>Salmo 9 Proverbios 20:5 Proverbios 17:24</p> <p>Delante de Agripa y Berenice Hechos 25:13-27</p> <p>Tito 3 Eclesiastés 8:1-5</p>	<p>10/17 La defensa de pablo delante de Agripa Hechos 26:1-26:11</p> <p>Isaías 61:5-11 Lucas 4:26 1 Reyes 17:8-24 Lucas 4:27 2 Reyes 5</p> <p>Paul cuenta su conversión Hechos 26:12-32</p> <p>Salmo 32</p> <p>10/18 Pablo navega a Roma Hechos 27</p> <p>1 Pedro 1:3-1:7 Isaías 48:1-11 Proverbios 15:29-32</p> <p>10/19 No hay lectura</p>
--	---	---

www.Biblical-Literacy.org

© Derechos reservados del autor, W. Mark Lanier, 2014. Se concede permiso para reproducir este documento en su totalidad, sin cambios, citando la referencia correspondiente y sin ánimo de lucro.

ANTECEDENTES

Las lecturas complementarias al relato de Hechos sobre Pablo esta semana incluyen el libro del Antiguo Testamento, Ester. Para la lección escrita, por tanto, tenemos una lección de dos partes. En la primera nos enfocamos en Ester y en la segunda, consideramos la última parte del viaje de Pablo, junto con algunas lecturas adicionales del Antiguo Testamento que acompañan la narración.

Pablo es enviado al gobernador Félix (Hechos 23:23-35; Ester 1-10; Lucas 21:5-24, 21:29-38)

La historia de Esther encaja muy bien con la historia de Pablo ante Félix. En ambas historias, tenemos un judío yendo en busca de justicia delante de un líder pagano. En Ester, ella busca la salvación terrenal de los judíos. En Hechos, Pablo busca por igual la salvación eterna de los judíos y gentiles. En Ester, vemos a la heroína buscando su propio rescate y vida. En Hechos, vemos a Pablo dándose voluntariamente por su misión. Su llamado a luchar por el pueblo de Dios sorprendió a Ester; pero Pablo no podía ser sorprendido, porque Jesús enseñó que su pueblo sería arrestado y llevado ante reyes y gobernantes (Lucas 21: 5-24, 21:29-38). Así que nos enfocamos en Ester, una relato notable de la mano de Dios obrando en la historia

Esther es una historia maravillosa que emociona a grandes y pequeños. Tiene múltiples tramas que tejen historias de intriga en el palacio persa: la intervención heroica en un genocidio planificado del pueblo de Dios, el ascenso de una huérfana extranjera a la mujer más poderosa del mundo, los inmigrantes judíos llegando a altos cargos en el gobierno extranjero y la humorística caída de un necio pomposo en la que el mismo se metió. El libro tiene juegos sutiles de palabras en hebreo, un gran conocimiento de los procedimientos de la corte persa, argumentos interesantes que refuerzan los estereotipos de personajes históricos y muchas otras características destacables. La mejor manera de explorar estos y otros aspectos conexos (por ejemplo, ¿es un relato histórico o se trata de una novela histórica?) es profundizando correctamente en la historia en sí y haciendo una pausa donde sea necesario para examinar las cosas con un poco más de detalle.

NARRACIÓN DE LA HISTORIA

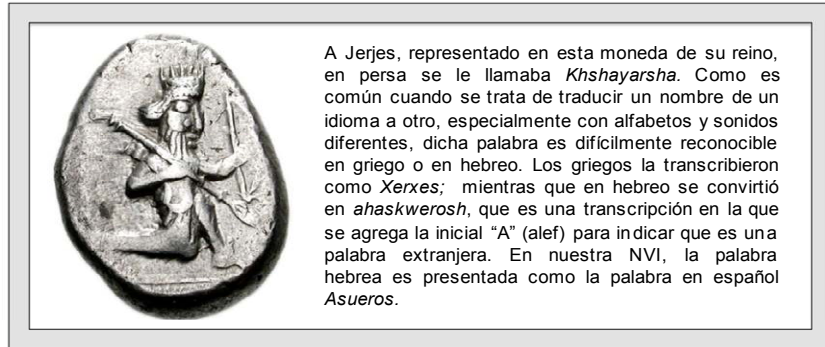
El libro comienza:

El rey Asuero, que reinó sobre ciento veintisiete provincias que se extendían desde la India hasta Cus, estableció su trono real en la ciudadela de Susa. En el tercer año de su reinado ofreció un banquete para todos sus

funcionarios y servidores, al que asistieron los jefes militares de Persia y Media, y los magistrados y los gobernadores de las provincias (Ester. 1:1-3).

Esto ubica la cronología comenzando en el tercer año del reinado de Asuero, conocido por la mayoría de la gente por la versión derivada del griego de su nombre, Jerjes I. Jerjes reinó 486-465 AC y

era un rey históricamente famoso por sus fiestas extravagantes. La historia lo señala como arrogante y caprichoso. La mayor parte de la información histórica que tenemos de Jerjes proviene de los libros sobre las guerras



persas escritos por el historiador griego Herodoto (c.484-c.430BC), quien describe a Jerjes como demasiado confiado en sus habilidades y las de sus ejércitos. También señaló que Jerjes cambiaba rápidamente de idea en asuntos militares, escuchando a un consejero y luego otro.¹ Su interés en los lujos de la corte, los programas de construcción y las campañas militares fallidas causado notables aumentos en los impuestos y muchos estudiosos le atribuyen a su reinado el comienzo de la decadencia del Imperio Persa.²

Algunos eruditos consideran la referencia a más de 127 provincias” como inexacta debido a que Jerjes heredó 20 provincias (o “sátrapas”) del Imperio de acuerdo con la manera en que su padre Darío las había organizado. Esas veinte provincias, sin embargo, se subdividieron en secciones más pequeñas para efectos fiscales y de gobierno. Las divisiones de impuestos superaban 127 y se extendían “desde la India hasta Etiopía”, como se señala en Ester.³

El libro comienza entonces a detallar su trama poniendo los primeros eventos en una serie de banquetes. Los banquetes juegan un papel importante en el libro, mencionando

¹ Véase por ejemplo, Herodotus, VII.1-14. Cabe señalar que, como griego, Heródoto estaba sesgado contra Jerjes, lo cual probablemente se manifiesta en sus apreciaciones de carácter y eventos.

² T. Cuyler Young, Jr., “The Consolidation of the Empire and its Limits of Growth Under Darius and Xerxes,” *Cambridge Ancient History* (Cambridge 1988), v. IV, at 71 Anota que Jerjes:

nunca hizo honor a su promesa inicial y ciertamente nunca fue el rey, o tal vez el hombre, que su padre Darío había sido.

³ Véanse los distritos de impuesto anotados por Herodotus at III.89-97.

³ Véanse los distritos de impuesto descritos por Herodotus at III.89-97.

diez banquetes en diez capítulos del libro. Desde su capital de Susa, Jerjes dio dos banquetes y Vasti, su reina, dio el tercer banquete mencionado. El banquete de la reina fue para las mujeres en el palacio y al parecer se estaba llevando a cabo al mismo tiempo que el segundo banquete del Rey. En el séptimo día del banquete del Rey, él les ordenó a sus siete eunucos que trajeran a Vasti en su esplendor real para poder presumir de ella. La reina se negó a salir de su propia fiesta para ir a ver al rey. La ira de Jerjes “se encendió dentro de él” por el flagrante desprecio de su edicto imperial. El rey consultó a sus siete consejeros sobre las ramificaciones legales de la desobediencia de la reina y la discusión giró en torno al efecto que la falta de respeto de la reina tendría sobre las mujeres del Imperio. La preocupación era que, desde ese momento, todas las mujeres nobles rechazarían la dirección e instrucciones de sus maridos (“¡Entonces no habrá fin al desprecio y a la discordia!”). Ester 1:18). La mejor solución sugerida fue que se emitiera y publicara un decreto y una ley real en todo el reino, de acuerdo con la cual:

Vasti nunca vuelva a presentarse ante Su Majestad, y que el título de reina se lo otorgue a otra mejor que ella. (Ester 1:19).

Los historiadores no pueden determinar concluyentemente la identidad de Vasti. Herodoto (VII.61) registró que una esposa de Jerjes era *Amestris*. Por supuesto, llevar un nombre persa al griego y al hebreo no es una tarea fácil, como se anotó con *Xerxes/ahashwerosh/Khshayarsha*. Entre otros, *Willia Shea* ha sugerido que el nombre *Vasti* podría ser una versión hebrea del nombre persa que podría ser el equivalente en griego de *Amestris*. Véase: “*Esther and History*”, *Andrews University Seminary Studies* 14 (1976) en 236 y subsiguientes.

Tiempo después, el rey decide que necesita una reina oficial, además de su gran harén. Sus consejeros más jóvenes sugirieron un concurso nacional de belleza. Los dirigentes de todas las provincias debían reunir a sus vírgenes más bonitas y enviarlas al eunuco jefe del harén en Susa. Entre la población en Susa estaba un judío llamado Mardoqueo cuya familia había sido expulsada de Jerusalén un siglo antes durante el exilio a Babilonia. Mardoqueo, cuyo

linaje aparentemente se remontaba al rey Saúl, estaba criando a su sobrina, una huérfana judía llamada *Hadassah* en hebreo y Ester en persa. Conociendo la evidente belleza de Ester, Mardoqueo la llevó al eunuco jefe del harén y la inscribió en el concurso de belleza. Antes de entregarla al cuidado del eunuco, Mardoqueo le advirtió que no le dijera a nadie de su herencia judía.

Durante un año, Ester aprendió las costumbres de la corte y se preparó para su audición de belleza delante del rey. Mardoqueo rondaría por el frente de la corte del harén para saber de ella cada día. En la tarde, Ester tuvo su audición real, se vistió y se comportó exactamente como el eunuco le recomendó. Ester con sus encantos se había ganado el favor no sólo del eunuco, sino de otras personas involucradas en el asunto.

Los esfuerzos de Ester valieron la pena, ya que,

El rey se enamoró de Ester más que de todas las demás mujeres, y ella se ganó su aprobación y simpatía más que todas las otras vírgenes. Así que él le ciñó la corona real y la proclamó reina en lugar de Vasti. (Ester 2:17).

Después de esta decisión, tenemos el cuarto banquete, que esta vez fue en honor de Ester y se le llamó “el banquete de Ester”.

Pasado un tiempo, Mardoqueo estaba en la puerta del rey cuando escuchó a dos hombres que conspiran para matar al rey y se lo informó a la reina Ester, quien a su vez se lo hizo saber al rey. Ester todavía no había revelado su herencia judía, pero dio la información en nombre de Mardoqueo. Suficiente investigación demostró que la denuncia era cierta y ambos conspiradores fueron ahorcados. El evento en sí fue registrado en las crónicas del rey y el tiempo pasó.

El nombre de Mardoqueo no es judío y significa “hombre (o adorador) de Marduk, un rey pagano. Por mucho tiempo, los críticos y los partidarios de la historia de Ester notaron que el nombre Mardoqueo no se encontraba en los registros persas (Véase: Hoschander, J., *The Book of Esther in the Light of History* (Dropsie College 1923), en 297; Gaster, T. H., *Purim and Hanukkah in Custom and Tradition* (Henry Schuman 1950, en 4). El descubrimiento y la publicación de textos persas ha cambiado considerablemente aquella perspectiva. Ahora tenemos más de treinta textos que datan del tiempo del relato de Ester y nombran hasta cuatro individuos como *Marduka* o *Marduku*, el equivalente persa de Mardoqueo. Edwin Yamauchi señala que uno de estos cuatro podría ser aun el Mardoqueo bíblico (*Persia and the Bible*, (Baker 1990) en 235). El hecho de que en varias ocasiones se hable de Mardoqueo sentado a la puerta del rey (Ester 2:19, 21; 5:9, 13) indica que el tío de Ester estaba en algún cargo importante del gobierno.

Tiempo después, el rey ascendió a un hombre llamado Amán “descendiente de Agag” a una posición más alta entre sus oficiales de la corte. Un judío que conociera bien la historia hubiera estado alerta sobre la posible interacción entre Mardoqueo el benjaminita y Amán el Agageo; ya que Agag fue el rey amalecita que fue derrotado por el rey Saúl, pariente de Mardoqueo. Saúl tenía que haber matado a Agag, pero en su lugar lo capturó y esta fue la gota que derramó el vaso en el reinado de Saúl, llevándolo a perder su corona (ver 1 Samuel 15). La historia es casi armada “Saúl contra Agag - Segunda parte”.

Amán disfrutaba el hecho de que con su nuevo cargo, se suponía que la gente se inclinara ante él. Sin embargo, Mardoqueo no iba a inclinarse ante un agageo. Amán se enteró de la negativa persistente de Mardoqueo a inclinarse y decidió quitar de en medio no sólo a Mardoqueo, sino matar a todos los judíos. Amán y sus compatriotas decidieron lanzar los dados para determinar el día de la aniquilación judía; el resultado fue el “*pur*”, que es la palabra persa para “suerte” (cuyo plural “suertes” es *purim*).

Amán fue ante el rey Jerjes y le habló de un pueblo pernicioso en su territorio, “cuyas leyes y costumbres son diferentes de las de todos los demás. ¡No obedecen las leyes del reino!” (Ester 3: 8). Amán le sugirió decretar que los judíos debían ser destruidos, el rey estuvo de acuerdo y se emitió el edicto en todo el imperio que el día trece del duodécimo mes (el mes de “*Adar*”), todos los pueblos eran libres de matar a todos y

cada uno de los judíos y de mantener las posesiones judías como botín. Luego Amán y el rey se sentaron para la quinta celebración o banquete de la historia.

Mardoqueo y los judíos de todo el imperio recibieron la noticia con gran terror. No estaban llorando y lamentándose, sino que como un pueblo reverentemente comenzaron a ayunar y se vistieron de luto. La reina, todavía sin revelar su origen judío, escuchó y envió ropa limpia a Mardoqueo, pero Mardoqueo se negó a llevarlos. Debido a que no podía encontrarse personalmente con Mardoqueo, Ester envió a un eunuco para averiguar cuál era el problema. Mardoqueo informó al eunuco y lo envió de vuelta con una copia del decreto y una solicitud que Ester debía presentarle al rey por la vida de los judíos. Ester envió el eunuco de regreso explicando que nadie podía venir delante del rey sin haber sido invitado; hacerlo era arriesgarse a la muerte, a menos que el rey extendiera su cetro de oro. Además Ester le mando a decir que habían pasado un total de treinta días desde la última vez había estado en la presencia del rey.

Mardoqueo le mando a decir a Ester por medio del eunuco mensajero que ella no escaparía con vida, sino que, de hecho, su negativa a ayudar sólo significaba que la ayuda vendría de otro, mientras ella y la casa de su familia serían destruidas. Mardoqueo luego añadió la importante motivación:

¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como éste! (Ester 4:15).

Ester le respondió que, efectivamente, se acercaría al rey sin ser invitada, pero en primer lugar, quería que Mardoqueo y los demás judíos en Susa se le unieran a ella y sus sirvientes en un ayuno de tres días. Como señalamos anteriormente el tema persistente de los banquetes en el libro, también vale la pena señalar los “anti-banquetes” de Mardoqueo, los judíos, Esther y sus asistentes en ayuno. Tras el ayuno, Ester le aseguró a su tío que luego haría el acto ilegal de acercarse al rey y aceptar las consecuencias: “¡Si perezco, que perezca!” (Ester 4:16). Mardoqueo hizo exactamente lo que Ester le pidió que hiciera.

El libro de Ester esta construido alrededor de varios quiasmas, probablemente no es una casualidad que haya diez banquetes. El primer banquete mencionado (de 180 días) realmente no le agrega mucho a la historia; pero muestra un gran banquete previo al ayuno. Luego hay cinco banquetes después de ayunar. Esto hace que el ayuno se vuelva importante, lo cual consideraremos más adelante en esta lección, entre los puntos para llevarse a casa

Después de tres días, Ester vestida con su mejor ropa real se fue al patio interior del rey. El rey, al verla, extendió su cetro de oro y le dio la bienvenida. Preguntándole por qué había venido, el rey le ofreció concederle cualquier deseo de su corazón. Ester respondió que quería que el rey y Amán vinieran a una fiesta que había preparado en honor del rey (banquete número seis). Este banquete contrasta significativamente con aquel que el rey había celebrado donde le ordenó a su reina que viniera porque aquí es la reina quien le pide al rey que asista.

El rey y Amán se apresuran a llegar al banquete, mientras que la comida estaba todavía fresca. Sabiendo que la comida era un camino hacia un destino, en el banquete el rey volvió a preguntarle a Ester qué quería y le ofreció darle hasta la mitad de su reino. Ester respondió que su único deseo era que el rey y Amán pudieran venir a un segundo banquete. Ester prometió que en el segundo banquete derramaría su corazón ante el rey.

La noche después del primer banquete, Amán llegó a su casa, orgulloso, feliz y emocionado sobre el futuro. Pensaba que las cosas seguramente iban poniéndose color de rosa. De camino a casa, se encontró con Mardoqueo quien aún se negaba a inclinarse en su presencia. Amán se enfureció pero se contuvo de responder con violencia inmediata. Una vez en casa, Amán llamó a su esposa y amigos y les contó todo acerca de sus éxitos. Les describió cómo rey y la reina lo amaban por igual. Vale la pena apreciar su actitud, entendiendo que el rey de Persia se caracterizaba por *no* comer con los demás; era raro que el rey lo hiciera (lo que hace de los diez banquetes en Ester algo aún más importante y significativo para alguien con conocimientos sobre la corte persa). Cuyler Young explica que:

Él Permanecía en considerable aislamiento una gran parte del tiempo. El acceso a su persona era muy controlado, y cuando alguien estaba en su presencia, las reglas del decoro eran complejas y se aplicaban rígidamente.⁴

Se entiende que Amán estuviera tan orgulloso. Él le dijo a su audiencia:

Yo soy el único a quien la reina Ester invitó al banquete que le ofreció al rey. Y también me ha invitado a acompañarlo mañana. (Ester 5:12).

Sin embargo, en medio de su emoción, no podía evitar la ira por Mardoqueo. Se quejó de que todos los grandes acontecimientos “no valían nada”, mientras Mardoqueo siguiera con vida. La esposa y los amigos de Amán le aconsejaron que hiciera una horca alta y, en la próxima fiesta, le pidiera al rey que colgara a Mardoqueo y así acabaría con él. Amán pensó este plan era espléndido y dio órdenes para la construcción de la horca.

Con planes de colgar a Mardoqueo, sin duda, Amán durmió bien esa noche; pero no lo hizo así el rey Jerjes, quien desvelado por el insomnio, pidió que le trajeran su libro de hazañas memorables y comenzó a leerlo. Uno se pregunta si el rey tenía la esperanza de que la lectura le ayudara a dormir o podía entretenerlo durante toda la noche. Cuando se leyó la historia del informe sobre la rebelión hecho por Mardoqueo, el rey preguntó qué honor se le había hecho a Mardoqueo. Sus asistentes le respondieron que “Nada” y el rey decidió poner remedio a eso a primera hora. El rey preguntó quién estaba en la corte a una hora tan temprana y la respuesta fue “Amán”; quien había venido a trabajar

⁴ Young at 81.

temprano para asegurarse de poder colgar a Mardoqueo en la horca preparada especialmente.

Aquí la historia se vuelve absolutamente divertida, no obstante se trata de un tema morboso. El rey llamó a Amán para preguntar sobre el honor que se debía dar a Mardoqueo; mientras que Amán entró preguntándose cómo presentaría su solicitud de colgar a Mardoqueo. Dos barcos estaban a punto de chocar y Amán no tenía ni idea. El rey le preguntó a Amán: “¿Cómo se debe tratar al hombre a quien el rey desea honrar?” Amán, el tonto presuntuoso, pensó que el rey está hablando de él y se dijo a sí mismo: “¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?” Entonces, respondió que al hombre al que el rey quiere honrar se le debía permitir usar trajes reales del rey, debía montarse en un caballo real (es decir uno que llevara una corona real, la cual en realidad los caballos persas del rey llevaban) y que uno de los más altos funcionarios nobles del rey debería llevar al caballo y al jinete alrededor de las zonas más concurridas de la ciudad declarando que el jinete estaba siendo honrado por el rey. Después de colgar a Mardoqueo, este debió ser el mayor sueño de Amán.

Uno sólo puede imaginar la reacción interna de Amán antes las palabras que pronunció el rey:

Ve de inmediato —le dijo el rey a Amán—, toma la vestidura y el caballo, tal como lo has sugerido, y haz eso mismo con MARDOQUEO, EL JUDÍO que está sentado a la puerta del rey. No descuides ningún detalle de todo lo que has recomendado. (Ester 6:10-11).⁵

Amán se vio obligado a cumplir con este deber; opuesto a sus planes para llegar temprano, fue el que tuvo que llevar el caballo y proclamar alabanzas a Mardoqueo. Después, Mardoqueo volvió a la puerta real y Amán se fue a casa de luto, le dijo a su esposa y amigos cómo se le había volteado su día. Su esposa y sus amigos, los mismos que 24 horas antes habían sugerido la horca para Mardoqueo, ahora cantaban una melodía diferente:

Si Mardoqueo, ante quien has comenzado a caer, es de origen judío, no podrás contra él. ¡Sin duda acabarás siendo derrotado! (Ester 6:13).

Fue durante esta conversación que los eunucos llegaron a llevarse a Amán al banquete, banquete número siete en el libro; Amán pensaba que su día no podría empeorar.

⁵ Uno podría preguntarse sobre esta participación activa por parte del rey persa en un asunto tan trivial. Cuyler, en 8, explicó que el rey de Persia “era todo poderoso: sus palabras eran la ley e incluso los pequeños detalles del gobierno a menudo se le referían a él para que los decidiera”. Esto no era una rareza, sino algo común.

Después de la comida, durante las bebidas después de la cena, el rey re-formuló su pregunta a Ester. “Dime qué deseas, reina Ester, y te lo concederé. ¿Cuál es tu petición? ¡Aun cuando fuera la mitad del reino, te lo concedería!” La historia está escrita para mostrar al rey prácticamente rogándole a Ester que le dijera lo que estaba detrás de dicho tratamiento real. Ester lo maneja muy cuidadosa y simplemente: “Si me he ganado el favor de Su Majestad, y si le parece bien, mi deseo es que me conceda la vida. Mi petición es que se compadezca de mi pueblo.” (Ester 7:3).

El lenguaje corporal del rey debe haber dado respuesta a su petición, indicando probablemente asombro de que incluso tuviera que pedir algo como eso; ella continuó:

Porque a mí y a mi pueblo se nos ha vendido para exterminio, muerte y aniquilación. (Ester 7:4).

Esther explicó que no molestaría al rey si ella y su pueblo simplemente hubieran sido vendidos como esclavos del rey; pero la amenaza de muerte y aniquilación motivaban su solicitud.

El rey enloqueció de ira preguntando: “¿Y quién es ése que se ha atrevido a concebir semejante barbaridad? ¿Dónde está?” (Ester 7: 5). Entonces vino la siguiente respuesta y Ester dijo: “¡El adversario y enemigo es este miserable de Amán!” Entonces, la historia nos dice que Amán estaba aterrizado ante el rey y la reina. El rey estaba tan enojado que salió corriendo de la habitación al jardín. Amán empezó a rogarle a Ester por su vida. El rey volvió justo a tiempo para ver a Amán caer en el sofá donde estaba reclinada Ester y lo percibió como Amán atacando a la reina y dijo: “¡Y todavía se atreve éste a violar a la reina en mi presencia y en mi casa!”⁶ (Ester 7:8) Luego, uno de los eunucos tomó la palabra y le dijo al rey que Amán había construido una horca para colgar a Mardoqueo. El rey junto una cosa con otra y ordenó que Amán fuera colgado en esa misma horca y se hizo inmediatamente.

El rey procedió a colgar a Amán, y le dio su casa a la reina, la cual ella puso bajo el cuidado de Mardoqueo. Esther le dijo al rey que Mardoqueo era su tío, y el rey lo elevó a una posición de honor en la corte. Luego, Ester le contó al rey todo el plan de Amán Agageo (con un énfasis que, de nuevo, le

La historia de Ester hace gran uso de la palabra hebrea *napal* que significa “caer”. Primero, se usa en Ester 3:7, cuando Amán deja “caer” el Pur (o “suerte”) para determinar la fecha de aniquilación de los judíos. Después, el resto de Ester le devuelve la palabra a Amán. En Ester 6:10, a Amán se le pide que aderece y honre a Mardoqueo y no deje “caer” ninguno de los detalles de la alabanza. Luego, tres versículos más adelante, Amán contó sobre su horrible día y su esposa le señaló que había “comenzado a caer” ante Mardoqueo y que ciertamente “caería delante de él”. La última indignidad de Amán se encuentra en Ester 7:8 y se usa como Amán “cayendo sobre el diván donde estaba recostada Ester”. El destino de Amán fue sellado con esta caída, como el trató de sellar la caída de los judíos al caerles la suerte.

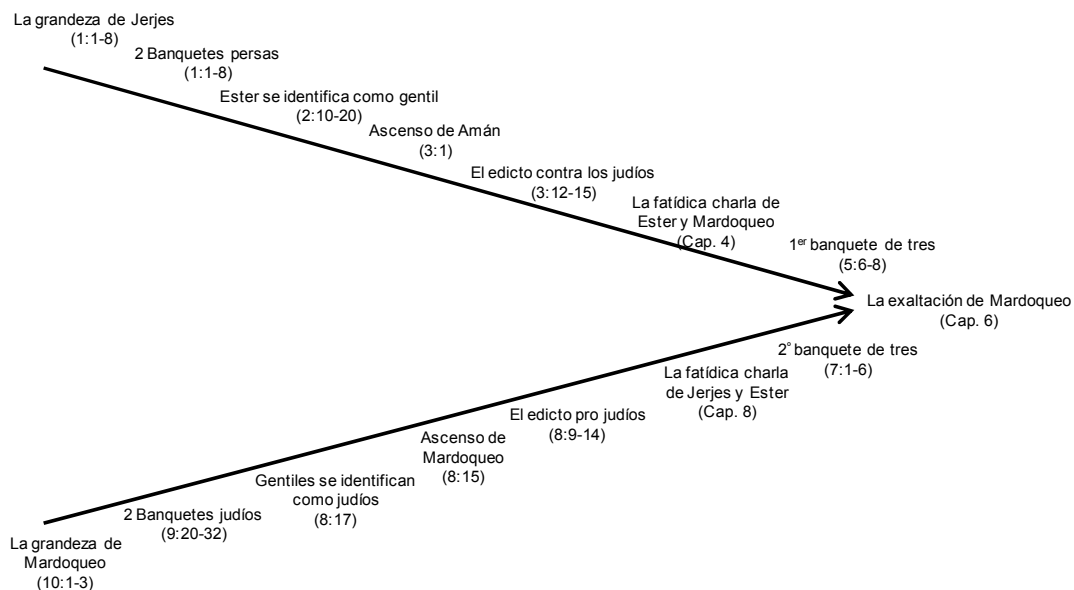
⁶ Old Testament scholar Jon Levenson considers this “the funniest line of the whole book.” He credits the scene of Haman called before Xerxes to honor Mordecai the funniest scene of the book. *Esther* (Westminster John Knox 1997), at 3-4.

recuerda a un judío estudioso sobre la derrota final de la casa de Saúl sobre la de Agag). Ester le rogó al rey que revocara la orden, pero el rey dijo en cambio que el plan tendría que evitar masacre no revocando el primer decreto sino emitiendo otro.

Luego, Mardoqueo dictó un edicto que les permitía a los judíos defenderse en el día determinado para su aniquilación. Se les permitía, todo el imperio, matar y saquear a cualquiera que los buscara de mala voluntad. La noticia fue recibida con gran alegría entre los judíos en el imperio y se celebró con un banquete de celebración (banquete número ocho - Ester 8:17). Muchos gentiles estaban muy preocupados que ser identificados como judíos en este momento. Cuando llegó el día, los judíos pudieron derribar a sus enemigos que los odiaban y los días trece y catorce del mes de Adar fueron días de victoria judía. En el decimocuarto día, los judíos en todo el reino celebraron la victoria con un banquete (banquete número nueve). Los judíos en Susa tenían que limpiar los estragos de la matanza en el día catorce, por lo que celebraron su banquete (banquete número diez) el día quince del mes de Adar.

El libro se cierra con la explicación de que en el futuro, los judíos debían celebrar anualmente, el catorce y quince del mes de Adar como futuros días de banquete y de darse regalos (regalos de comida, por supuesto; ya que, después de todo, es una celebración de banquetes). La fiesta se llamó “Purim” recordando la trama ideada con caer el “Pur” o “suerte”. Mardoqueo registró la información de que el libro se basa en la manera en que él siguió alcanzando altas posiciones al servicio del rey Jerjes.

Jon Levinson señala los grandes elementos quíásticos en porciones de la historia de Ester que enfocan la atención en el capítulo seis donde Amán en lugar de colgar a Mardoqueo, debe honrarlo. Fue en este punto donde la historia comenzó un cambio de suerte para los judíos (a continuación una modificación a partir de Levinson, Esther, en 8



CONCLUSIÓN

Hoy los judíos siguen celebrando el Purim, que es una fiesta marcada por la lectura de la historia de Ester, con una audiencia que a menudo grazna y hace ruidos (con “matracas”) cada vez que se menciona el nombre de Amán; mientras que vitorean a la mención de Mardoqueo. Todavía la gente usa el día para regalar comida, especialmente a los pobres. Por supuesto, un gran banquete también marca el festival. De postre, muchos comen una galleta llamada “orejas de Amán” o “bolsillos de Amán”. Es un recordatorio maravilloso de un intento frustrado de borrar la raza judía, algo que Dios ha dicho que *nunca* sucederá.

Por supuesto, Amán no fue el último que trató de frustrar la promesa de Dios y eliminar a los judíos. Hitler y el Tercer Reich

intentaron lo mismo. Hitler prohibió la celebración judía del Purim y uno de los seguidores acérrimos de Hitler, Julius Streicher (1885-1946) dio un discurso el 10 de noviembre 1938 acusando a los judíos de haber “descuartizado” a 75.000 persas “en una noche”. Se refería a los eventos del Purim establecido en Esther. Perversamente, Striecher trató de persuadir al pueblo alemán de que el Purim judío era una amenaza para Alemania. Striecher dijo que los judíos instituirían un Purim en Alemania, matando alemanes en masa, si Alemania no le llegaba a los judíos primero. Lo que Streicher no le informó a nadie fue que las muertes judías en Ester fueron en defensa propia porque los persas estaban tratando de eliminar a los judíos. Streicher no tenía la defensa de no saber leer persa, griego, inglés o alemán. Tenía las mismas Escrituras claras, pero las distorsionó para lograr sus propios propósitos.

No es necesario decir que finalmente Hitler no fue exitoso. Trágicamente, supervisó y orquestó el asesinato de millones de judíos; pero al final, la promesa de Dios de una presencia judía en la tierra se mantuvo. Hitler fue derrotado y a partir de la Segunda Guerra Mundial surgió un estado judío por primera vez en milenios. El Purim todavía se sigue celebrando.

Pablo ante Félix (Hechos 24:1-21; Eclesiastés 8:6-13, Salmos 24, 35; Proverbios 18:17; 24:17- 18)

El gobernador Félix era un hombre interesante que tenía tres esposas que fueron todas mejor criadas que él. Félix era un liberto a quien muchos romanos despreciaban. El

¿Quién escribió Ester?

Esta es una pregunta que nadie puede responder con certeza. Cierta tradición judía le atribuye la autoría a los “hombres de la Gran Sinagoga” (*Babba Bathra* 15a). Josefo, el historiador judío del primer siglo, creía que el autor de Ester había sido Mardoqueo, uno de los principales personajes de la historia. Aunque no hay pruebas que sustenten esta idea, el autor de Ester claramente usó los escritos de Mardoqueo (Ester 9:20). La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que la historia tiene referencias detalladas de la vida en la corte persa. Carey Moore anotó varios de dichos hechos: la amplitud del imperio de Jerjes (1:1-20); el desagradable y a veces irracional temperamento de Jerjes (1:12; 7:7-8), los regalos extravagantes de Jerjes (5:3; 6:6-7); las enardecidas fiestas con bebidas y las copas ornamentales (1:4-7); los siete consejeros reales (1:14); el eficiente sistema de correo (3:13; 8:10), entre otros. “Archaeology and the Book of Esther,” *The Biblical Archaeologist*, 38 (1975) at 69f.

historiador romano Tácito, nacido alrededor de ese tiempo, escribiría más tarde sobre Felix:

“Antonius Felix, practicó todo tipo de crueldad y lujuria, blandiendo el poder de un rey con todos los instintos de un esclavo; Se había casado con Drusilla, la nieta de Cleopatra y Marco Antonio y por eso era el yerno-nieto de Antonio”.⁷

Deberíamos tener en cuenta que aquí Tácito se perdió un poco de su historia. Félix tenía tres esposas. La primera de sus tres esposas era la nieta de la reina Cleopatra de Egipto. La tercera esposa, tomado de otro compromiso cuando ella sólo el 16 era, era una mujer judía llamada Drusilla, quien era la hija menor de Herodes Agripa y hermana del rey Agripa y Berenice que figurará en nuestra historia la próxima semana.⁸

Después de que Pablo esperó durante cinco días, sus acusadores judíos vinieron preparados para la audiencia. Trajeron con ellos a un abogado llamado Tértulo, quien expuso su caso ante el gobernador Félix, pero no antes de algún cotorreo: “*Excelentísimo Félix, bajo su mandato hemos disfrutado de un largo período de paz, y gracias a la previsión suya se han llevado a cabo reformas en pro de esta nación. En todas partes y en toda ocasión reconocemos esto con profunda gratitud*”. (Hechos 24: 2-3).⁹

El caso real contra Pablo dependía de dos o tres cargos (los eruditos difieren en la forma en que los dividen):

1. Pablo era un alborotador (“...este hombre... por todas partes anda provocando disturbios entre los judíos”. Hechos 24:5).
2. Pablo era el cabecilla de un grupo religioso marginal (“...este hombre... Es cabecilla de la secta de los nazarenos” Hechos 24:5).

⁷ Tacitus, *Histories*, Book 5.9. Loeb Classical Library (Harvard 1931) translated by John Jackson.

⁸ Josephus, *Jewish Antiquities* Ch. 4.132. Véase el análisis sobre el error de Tácito en las notas de Maier en las páginas 651 y 652. *The New Complete Works of Josephus*, traducido por Whiston, comentario de Maier (Kregel 1999).

⁹ La adulación no era más aprobada en los días de Pablo de lo que es hoy. Plutarco Plutarch (cerca de 45-120 DC) escribió un ensayo titulado “*How to Tell a Flatterer From a Friend*”, el cual se encuentra en el volumen 197 de *Loeb Classical Library* (Harvard 1927) traducido al inglés por Frank Babbitt. Plutarco señala a un adúlador como un enemigo de la verdad y de los dioses. La adulación era mala y los adúladores eran “esos esclavos excavadores que se auto ministran ... cuya lengua no parará de moverse.” *Ibid.* at 3.

3. Pablo era un profanador del templo (“...este hombre ... Incluso trató de profanar el templo” Hechos 24:6)

Los judíos que vinieron desde Jerusalén reiteraban y añadían su asentimiento ante estos cargos. A todos los judíos les hubiera venido bien la lectura de Eclesiastés 8: 6-13. En última instancia, a los pecadores no les va bien generalmente en esta vida y, desde luego, tampoco en la vida venidera. Pero a aquellos que temen a Dios, les va bien en la vida, incluso en tiempos difíciles.

El Salmo 24 hace hincapié en la importancia de la verdad y la honestidad en la vida de todos. La presencia de Dios la encuentran aquel que tienen “las manos limpias y corazón puro, que no adora ídolos vanos ni jura por dioses falsos”. (Salmo 24: 4-5).

Después que Tértulo terminó, el gobernador Félix hizo una seña a Pablo para comenzar. Pablo comenzó haciendo un juego de palabras con el nombre en latín de Félix. En América, Félix viene de *Felicitas* que significa “felicidad” o “alegría”. Aunque Pablo estaba muy probablemente hablando griego, todavía hace un juego de palabras con el nombre romano (latín) de Félix, comenzando:

“Sé que desde hace muchos años usted ha sido juez de esta nación; así que de *buena gana* presento mi defensa”. (Hechos 24:10).

A partir de ahí, Pablo procede con una interpretación clara, precisa, extremadamente exacta descripción de los hechos en su defensa. Félix puede o no haber sonreído al uso de Pablo de juego en su nombre (sin duda mostró que Pablo tenía cierta destreza en latín), pero Félix debe haber quedado impresionado de ver cómo Pablo trató directamente con los hechos. Pablo no recurrió a la adulación; ni tampoco torció la verdad para parecer mejor. De hecho, incluso admitió que hizo una declaración que causó discordia entre algunos judíos

Pablo dio hechos cronológicos verificables para su estancia en Jerusalén y testificó que nadie lo vio quejarse con nadie ni alborotando a ninguna multitud en el templo o en la ciudad. Pablo señaló absoluta falta de pruebas de Tértulo, incluyendo su incapacidad para reunir siquiera un testigo ocular que respaldara cualquiera de los cargos contra Pablo. Además, subrayó que siempre había caminado la fe judía con integridad y no admitiría que su cristianismo (llamado “el Camino”) fuera ningún tipo de secta. Él creía que era el verdadero cumplimiento de la Ley y los Profetas, de lo que llamaríamos el Antiguo Testamento. Pablo señaló que su propósito al venir a Jerusalén fue traer una contribución a la gente de allí y que fue al templo para purificarse y eso era todo, así de sencillo.

Pablo señaló claramente que todo lo que Tértulo podía ofrecer era de oídas, porque no había evidencia detrás de las acusaciones. Pablo no cometió ningún error y al final admitió que alzó la voz en Sanedrín y que estaba siendo juzgado por su creencia en la

resurrección de los muertos, pero eso no era un delito. Bruce escribió que: “el discurso como abogado de Pablo fue superior a la retórica ineficaz de Tértulo”¹⁰ y, como abogado, yo digo: ¡Amén!

Pablo habló con claridad y sin miedo. Como nos enseña el Salmo 35: el Señor pelea por aquellos que lo apoyan. Este salmo nos enseña que cuando se levantan testigos maliciosos contra los siervos del Señor, puede ser que el siervo no vea la liberación, pero es correcto clamar a Dios, sabiendo que él traerá justicia y la defensa en *algún momento*. Pero, por supuesto, su tiempo no es el nuestro.

Obviamente, el gobernador no se dejó influenciar por el discurso de Tértulo, que no sólo reñía con el relato de Pablo, sino que también violaba el sentido común, era pelusa más que sustancia y era contradictorio con la carta que el comandante Lisias había enviado. El gobernador Félix dio por terminada la audiencia y pospuso su fallo hasta que escuchara a Lisias

Lucas nos hace saber que Félix tenía “un conocimiento muy preciso del Camino”; sin duda, al menos en parte, debido a sus conexiones por medio de su esposa judía Drusilla. De hecho, después de unos días, Félix manda a buscar a Pablo para discutir algunos asuntos religiosos con él y Drusilla. Hablaron de la fe en Jesús y las implicaciones de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero. Estas discusiones “alarmaron” a Félix, pero su reacción fue sacar a Pablo, planeando discutir las cosas de nuevo. Lucas escribe que Félix también esperaba que Pablo le ofreciera un regalo apropiado (es decir, “un soborno”) por su libertad, pero Pablo no hizo tal cosa.

Así, Pablo y el gobernador se convirtieron en compañeros de charla frecuentes. Pero el gobernador nunca consiguió su soborno, Pablo no consiguió su libertad y el gobernador nunca decidió el caso de Pablo.

Paul mantenido bajo custodia (Hechos 24:22-25:12; Salmo 9; Proverbios 20:5; 17:24)

Durante dos años Félix mantuvo a Pablo en custodia y hablaba con Pablo sobre asuntos religiosos. Sabemos que al menos la primera visita incluyó a Drusilla, una joven judía que fue la tercera esposa de Felix. Aunque Pablo era uno de los problemas de Félix, difícilmente fue su mayor problema. El historiador romano judío Josefo (37 después de 100 DC)¹¹ brinda bastante información sobre la situación en que encontramos a Pablo

¹⁰ F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles: The Greek Text With Introduction and Commentary* (Eerdmans 1951) at 424.

¹¹ Ya que en esta lección confiamos tanto en Josefo para entender los tiempos judíos y romanos en torno a Pablo, debemos identificarlo brevemente con más detalle. Josefo nació en Jerusalén 37 DC en una familia de sacerdotes judíos, recibió una educación judía superior, conversando con los sacerdotes sobre cuestiones legales cuando todavía era un adolescente. Josefo pasó los últimos tres años de su

Cesarea era un hervidero de descontento y discordia entre los judíos y los lugareños no judíos. Hubo una lucha por los derechos de los ciudadanos en Cesarea basada, en gran parte, en si Cesarea era considerada una ciudad judía o romana. La disputa pronto se convirtió en violencia física. El gobernador Félix vio la pelea como una guerra local en fase inicial y llevó sus tropas para resistir. Las tropas finalmente mataron a un buen número de judíos y se les permitió saquear las casas de los judíos.

Félix no era alguien natural para su trabajo y los historiadores romanos muestran una visión más bien poco amable de él entre la élite romana. Como se citó antes a Tácito: “Antonius Felix, practicó todo tipo de crueldad y lujuria, blandiendo el poder de un rey con todos los instintos de un esclavo”. Sin duda, Félix cuestionó su seguridad laboral, considerando su incapacidad para calmar los disturbios y enfrentamientos. Finalmente, como Lucas nos informa: Félix perdió su trabajo y fue reemplazado por Porcio Festo (Hechos 24:27). Sabemos por Josefo que mientras Festo reemplazaba a Felix: “los líderes de la comunidad judía de Cesarea fueron a Roma para acusar a Félix”.¹²

Estos eran los vientos cruzados que parecían estar dictando los acontecimientos de la vida de Pablo; pero Pablo estaba viviendo el Salmo 9 que invita a la alabanza al Señor, con la decisión de contar las maravillas de Dios por medio de la alabanza (Salmo 9: 1-2). Al igual que en el salmo, los enemigos de Pablo habían huido, incluso mientras Pablo estaba encerrado. El Salmo 9 se regocija en el fracaso de los enemigos para derrotar a Dios y a sus siervos (Salmo 9: 3-6). El Señor no es un juez temporal, ni es un juez injusto sino que tiene su trono para siempre y juzga con justicia (Sal 9: 7-8). Por esa razón Pablo podía cantar alabanzas y descansar en el Señor como su fortaleza.

adolescencia explorando las diferentes sectas judías antes de decidirse por ser un fariseo. Estaba políticamente activo con muchas de las personas que estamos considerando en estas lecciones sobre Pablo. Navegó a Roma para negociar la liberación de los sacerdotes judíos enviados a Roma bajo arresto por el gobernador Félix. También dio su apoyo a Agripa y Berenice en sus intentos de mantener los judíos en paz con Roma. Finalmente, cuando estalló la guerra entre los judíos y Roma, Josefo mandó fuerzas judías a Galilea. Fue golpeado por Vespasiano, pero en última instancia fue utilizado por los romanos como intermediario e intérprete con los judíos en rebelión. Después de la guerra, Josefo se trasladó a Roma, donde se le dio la ciudadanía y un pago por escribir las historias que todavía tenemos en la actualidad. Gran parte de la vida de Josefo se encuentra en su autobiografía (*The Life*). Mis traducciones favoritas son las de la *Loeb Classical Library*, pero la más citada es la de William Whiston. La de Whiston data de la década de 1700, pero está disponible a un precio reducido en comparación con la compra de los 13 volúmenes de los editores de *Loeb*. Si desea leer sobre Josefo de primera mano, le recomiendo la edición Kregel de Whiston con excelente comentario de Paul L. Maier (*The New Complete Works of Josephus*). Todo lo que Josefo escribió junto con comentarios de Maier está en un solo volumen que trae la traducción un tanto actualizada. Maier también ha producido una traducción moderna de fácil lectura de Josefo que es magnífica; sin embargo, no tiene todo sobre Josefo.

¹² Jewish Antiquities, Book 20.9 (Loeb translation by Louis Feldman).

Además, con la advertencia de Proverbios 17:24, Pablo fijo su rostro en la sabiduría y no en las circunstancias momentáneas.

Sin duda, reconociendo lo que se avecinaba y en un esfuerzo por protegerse a sí mismo, Félix mantuvo cautivo a Pablo. Como Lucas lo registró: “Transcurridos dos años, Félix tuvo como sucesor a Porcio Festo, pero como Félix quería congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo” (Hechos 24:27). (El congraciarse no funcionó ya que los judíos fueron a Nerón y se quejaron de todos modos.).

A este caos ligeramente controlado llegó el “hombre nuevo”, Festo, tratando de hacer el trabajo de gobernar la situación de polvorín que Félix no pudo manejar. Festo tenía que conocer el problema que preocupaba mutuamente a ciertos judíos y a ciertos sirios. Sólo tres días después de llegar a la provincia, subió a Jerusalén, sin duda, como parte de su esfuerzo por obtener información de inteligencia sobre los problemas locales, así como para establecer relaciones que le ayudarían en su esfuerzo por gobernar. Fue durante esta visita que ciertos judíos claves expusieron su caso en contra de Pablo.¹³ Los líderes judíos le pidieron a Festo el favor de traer a Pablo de regreso a Jerusalén para ser juzgado. Este fue otro intento de emboscar a Pablo y matarlo.

Festo no estaba dispuesto a cumplir totalmente con los judíos y les hizo saber que Pablo estaba en Cesarea, Festo se dirigiría allí en breve y el caso podría proceder de Cesarea. Festo quería que los judíos enviar a los acusadores de Pablo a Cesarea.

Festo permaneció en Jerusalén por ocho a diez días antes de entrar en Cesarea. El mismo día después de llegar a Cesarea, Festo tomó su asiento en el tribunal. Esta fue la sede oficial desde la que Festo asumiría el papel de juez y jurado. Sería muy similar a un juez asumiendo el banco en una sala de audiencias en nuestra cultura de hoy. Los judíos trataron de exponer sus argumentos en contra de Pablo, acusándolo de violar la ley judía, el templo y las leyes de César. El problema con su caso, como Pablo señaló cuando le llegó el turno de hablar, era que no había prueba alguna de que Pablo cometió algún delito, no eran más que acusaciones.

Festus decidió que una manera de apaciguar a los judíos y todavía juzgar a Pablo correctamente bajo la ley romana sería enviar a Pablo a Jerusalén para ser juzgado. Tal vez en Jerusalén, los judíos podrían reunir algunos testigos para probar sus acusaciones. Festo le preguntó a Pablo si querría ir a Jerusalén y Pablo se negó diciendo:

¹³ Lucas cuenta estos hechos en Hechos 25. Lucas no nos dice, pero podemos suponer con cierta certeza, que los líderes judíos estaban, como Tértulo su abogado lo había hecho antes (Hechos 24), implicando a Pablo en los disturbios civiles. Los líderes vieron el caos regional como una oportunidad para deshacerse de Pablo si las autoridades creyeran que Pablo era uno de los instigadores.

Ya estoy ante el tribunal del emperador, que es donde se me debe juzgar. No les he hecho ningún agravio a los judíos, como usted sabe muy bien. Si soy culpable de haber hecho algo que merezca la muerte, no me niego a morir. Pero si no son ciertas las acusaciones que estos judíos formulan contra mí, nadie tiene el derecho de entregarme a ellos para complacerlos. ¡Apelo al emperador! (Hechos 25:10-11).

“*Appello ad Caesarem*”, esta frase en latín era el derecho de un ciudadano romano desde al menos 23 BC. En el procedimiento legal romano llamado *provocatio*, un ciudadano condenado por un tribunal tenía derecho a apelar la decisión ante César.¹⁴ Puede parecer sorprendente para muchos hoy en día pues la idea de un ciudadano común teniendo una audiencia ante el Presidente de los Estados Unidos es inconcebible. Sin embargo, Lucas estaba escribiendo en una época y una cultura diferentes. Nunca debemos dejar de poner a Lucas en su marco histórico; ya que por no hacerlo, muchos estudiosos han llegado a conclusiones equivocadas, a menudo erróneamente poniendo en duda la veracidad de Lucas.

Esta es un área que se puede estudiar por completo sin siquiera profundizar en escritores o eruditos religiosos. Tenemos grandes escritos que dan una buena imagen del derecho romano en el proceso penal, incluyendo el derecho de un ciudadano a apelar al César. En este momento en el imperio romano, César era dirigente en el sentido de administrador supremo del derecho de los ciudadanos. César usó a los gobernadores para manejar los asuntos de la corte en las provincias exteriores. Como explicó el jurista romano J. A. Crook:

En las provincias, el gobernador era la única autoridad jurisdiccional independiente y, aunque podía delegar su poder, está claro que uno de sus principales deberes era recorrer las sesiones jurídicas [“tribunal”] de las provincias.¹⁵

Este fue el papel de los gobernadores Félix y Festo. Pablo no era una “excepción” a sus tareas habituales; ya que manejar casos como el suyo era una de sus principales responsabilidades. Del mismo modo, César manejaba las apelaciones de los casos relacionados con la pena de muerte (“*provocatio*”). Es interesante que desde un punto de vista jurídico, si los judíos hubieran buscado cualquier otro castigo por Pablo diferente de la muerte, entonces el derecho de Pablo a apelar ante César no hubiera sido tan automático. Sin saberlo, los enemigos de Pablo tropezaron ayudando a la difusión

¹⁴ Berger, Adolf, *Encyclopedic Dictionary of Roman Law*, (The American Philosophical Society 1980), at 660.

¹⁵ Crook, J. A., *Law and Life in Rome*, (Cornell 1967), at 70.

del evangelio hasta los confines interiores de la estructura de poder de Roma, como veremos en las próximas semanas.

Pablo tenía su mirada en donde sabía que Dios había planeado que él fuera. Festo no tenía conocimiento de los planes de Dios, pero conocía los derechos legales de Pablo y después de consultar con su consejo, le respondió: “A César has apelado; a César irás” (Hechos 25:12).

Después de dos años, Porcio Festo sucedió a Félix, quien salió de la oficina sin liberar a Pablo como un favor a los judíos. Pablo no estaba preocupado ya que siguiendo la advertencia de Proverbios 17:24, Pablo fijó su rostro en la sabiduría, no en las circunstancias temporales.

Delante de Agripa y Berenice (Hechos 25:13-27; Tito 3; Eclesiastés 8:1-5)

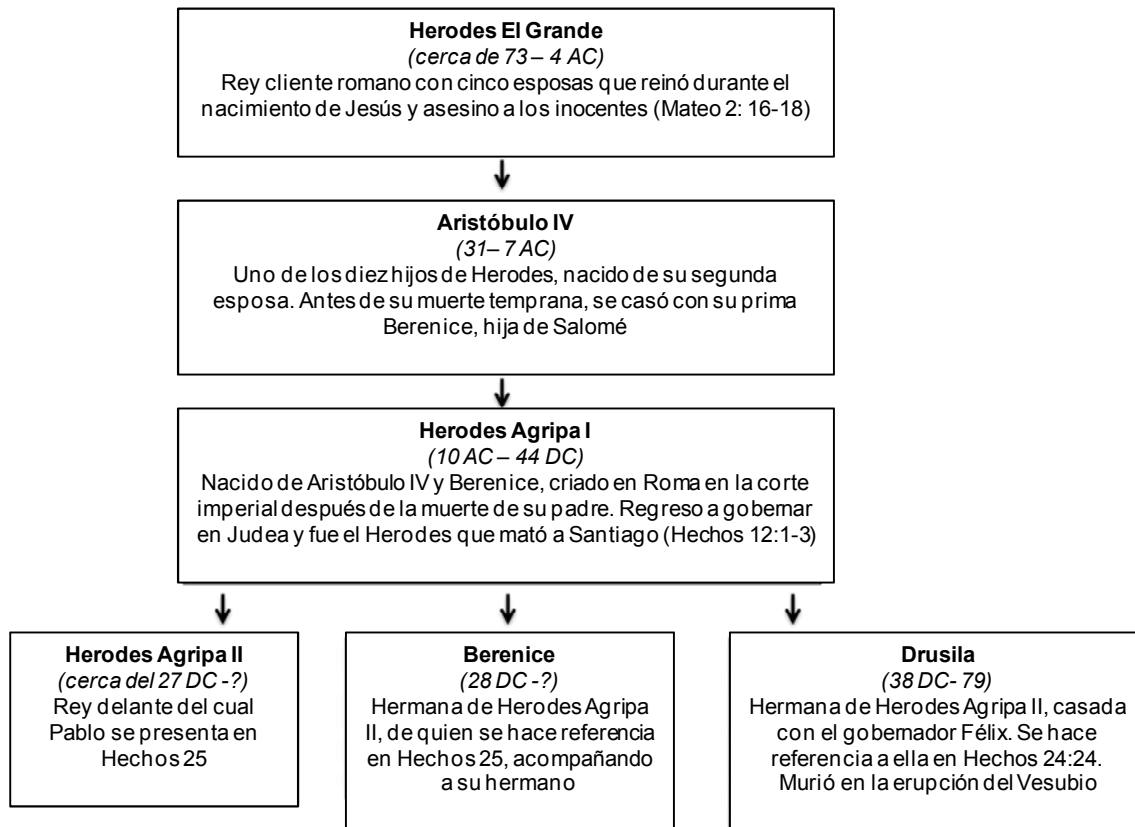
Antes que se hicieran arreglos y Pablo se fuera a Roma, Festus recibió unos visitantes muy importantes, el rey Agripa y su hermana Berenice. Festo presentó el caso de Pablo ante Agripa buscando su perspectiva y él le dijo que le gustaría escuchar el caso de Pablo personalmente, por lo que se creó la oportunidad para la presentación al día siguiente. Debemos hacer una pausa de la historia de Lucas y considerar algunos hechos sobre el rey Agripa y Berenice.

Rey Agripa (“Herodes Agripa II”) provenía de una familia que por generaciones había tenido varios papeles de liderazgo en Judea. El padre del rey Agripa era Herodes Agripa I, de quien se hace referencia en Hechos 12:1, simplemente como “En ese tiempo el rey Herodes hizo arrestar a algunos de la iglesia con el fin de maltratarlos.² A *Jacobo, hermano de Juan, lo mandó matar a espada.³ Al ver que esto agradaba a los judíos, procedió a prender también a Pedro”. Hechos 12: 1-3.). El abuelo del rey Herodes Agripa I había sido Herodes el Grande, quien había reconstruido el templo en Jerusalén y había ordenado la masacre de los inocentes por miedo a Jesús (Mateo 2: 16-18).¹⁶ El rey Herodes Agripa II tenía tres hermanas, sobre dos de las cuales Lucas escribe, la hermana mayor era Berenice que vivía con Agripa y lo acompañó a visitar a Festo.¹⁷ Posterior al período de tiempo del que estamos leyendo en Hechos, Berenice vino a vivir por un tiempo en Roma como esposa del emperador romano Tito.¹⁸ La hermana menor de Agripa era Drusila, la esposa del recientemente despedido gobernador Félix.

¹⁶ Josefo describe el linaje de la dinastía de Herodes en *Jewish Antiquities*, Libro 18 capítulo 4.

¹⁷ Esta relación entre hermanos era evidentemente objeto de muchos chismes. Una generación más tarde, el satírico Juvenal escribió sobre Berenice como la “hermana incestuosa” de “el bárbaro Agripa”. *Satire 6*, at lines 156-158.

¹⁸ Evidentemente, Berenice nunca se casó formalmente con Tito. Tácito (c. 55 – 120) escribió sobre el “apasionado anhelo de Tito por ver de nuevo a la Reina Berenice” (*Histories*, book 2.2). Suetonio



Entendiendo las relaciones y la lectura de Josefo, podemos hacernos una idea de la magnífica oportunidad y el trabajo intrincado de Dios en la vida de Pablo y a través de la historia de Pablo. A medida que la historia se desarrolla a continuación, veremos que el rey Herodes Agripa II, que escuchará la defensa de Pablo por la fe, se enfrenta a la decisión de apoyar o detener la persecución cristiana después de escuchar a las autoridades judías matando a Santiago el hermano de Jesús. Esto ocurrió justo un año o dos después del testimonio de Pablo. Josefo detalla los hechos e informó de que fue el rey Herodes Agripa II, quien detuvo la persecución en el momento.

agregaría que Tito tenía una “pasión notoria por la reina Berenice, a quien se le llegó a decir que él le prometió matrimonio”. *Lives of the Caesars*, book 8.7. Dion Casio (c. 150-235) registró “Berenice estaba en la cúspide de su poder y por lo tanto vino a Roma junto con su hermano Agripa. A este último se le dio el cargo de pretor, mientras ella vivía en el palacio, conviviendo con Tito. Ella esperaba casarse con él y ya se estaba comportando en todos los aspectos, como si fuera su esposa; pero cuando se dio cuenta de que los romanos estaban descontentos con la situación, él la despidió. *Roman History*, book 65 at 15.3ff.

Vale la pena anotar que unos 35 años más tarde, el rey Herodes Agripa II le escribió a Josefo después de leer la historia de Josefo sobre este tiempo y aplaudió su trabajo y precisión; según Josefo, Agripa escribió:

Del Rey Agripa al tan querido Josefo, saludos. He leído atentamente [que significa “leer cuidadosamente” no “ojeado”] el libro con gran placer. Me parece que usted han escrito con mucho mayor cuidado y precisión que cualquier que han tratado el tema. Envíeme los volúmenes restantes. Despedida.¹⁹

Mirando a través de la lente de los conocimientos históricos que incluso Lucas no había experimentado, debemos asombrarnos por lo que estaba pasando aquí. A Pablo lo mantuvieron erróneamente en Cesarea. Durante dos años, le testificó a Félix, quien lo dejó preso como un favor a los judíos y Festo llegó a oír la defensa de Pablo. Entonces, debido a que Pablo apeló a Roma, todavía estaba en Cesarea para presentarse ante Agripa y Berenice. A los ojos de la fe, no se trataba de una mera coincidencia. A través de las conexiones que Pablo hizo en este tiempo en Cesarea, estaba declarando ante las personas que en última instancia caminarían los más altos muros del poder en Roma. Por otra parte, esto coloca a Pablo en la posición perfecta para enseñar acerca de Jesús al único hombre que podía detener la persecución de la iglesia en el momento en que el hermano de Jesús fue martirizado por su fe.

Volviendo ahora al relato bíblico, leemos que el rey Agripa y Berenice entraron en la sala de audiencias "con gran pompa", junto con los tribunos militares y los hombres prominentes de Cesarea. Entonces, Festo ordenó que trajeran a Pablo y a su llegada, Festus comenzó el proceso:

Rey Agripa y todos los presentes: Aquí tienen a este hombre. Todo el pueblo judío me ha presentado una demanda contra él, tanto en Jerusalén como aquí en Cesarea, pidiendo a gritos su muerte. He llegado a la conclusión de que él no ha hecho nada que merezca la muerte, pero como apeló al emperador, he decidido enviarlo a Roma. El problema es que no tengo definido nada que escribir al soberano acerca de él. Por eso lo he hecho comparecer ante ustedes, y especialmente delante de usted, rey Agripa, para que como resultado de esta investigación tenga yo algunos datos para mi carta; me parece absurdo enviar un preso sin especificar los cargos contra él. (Hechos 25:24-27).

Con la agenda establecida de este modo, Agripa le dijo a Pablo: “Tienes permiso para defenderte” (Hechos 26:1).

¹⁹ Josephus, The Life section 365 (Loeb Classical Library translation by H. J. Thackeray).

Pablo fue serio en lo que dijo y en la manera en que se condujo. Como lo advierte Eclesiastés 8:1-5, los sabios no se apresuran cuando van ante un rey o una autoridad, sino que son cuidadosos, circunspecto y consciente del papel de la autoridad.

Pablo tomó pose de orador, con la mano extendida y presentó su defensa. Por supuesto, Pablo sabía quién era Agripa y se dirigió a él por su título, “rey Agripa”, enfatizando que Agripa estaba “familiarizado con todas las costumbres y controversias de los judíos” (Hechos 26: 3).

Paul regreso a sus comienzos, contándole a Agripa sobre su vida como fariseo; pero mantuvo su énfasis en la cuestión fundamental: Dios resucitó a Jesús de Nazaret de entre los muertos. Explicó que esa no había sido siempre su convicción, pero en el camino de Damasco, la incredulidad de Pablo huyó en presencia del Jesús resucitado que se le apareció y le habló a Pablo personalmente. También explicó que Jesús no sólo se le apareció sino que también lo comisionó a llevar las buenas nuevas a los judíos y más allá, proclamando a los gentiles el perdón de los pecados y la vida en la luz, en lugar de en la oscuridad. Pablo le llevó ese mensaje a los gentiles, enseñándoles a vivir vidas santas dignas de su vocación y por eso, los judíos estaban tras él. Pablo sabía y explicó que él estaba proclamando la promesa de Moisés y los profetas que Jesucristo era el primero de muchos en resucitar por judíos y gentiles por igual.

En esta declaración, el recién llegado gobernador Festo interrumpió en voz alta diciendo: “¡Estás loco, Pablo! El mucho estudio te ha hecho perder la cabeza”. (Hechos 26:24). Pablo cortésmente respondió: “No estoy loco, excelentísimo Festo —contestó Pablo—. Lo que digo es cierto y sensato. El rey está familiarizado con estas cosas, y por eso hablo ante él con tanto atrevimiento. Estoy convencido de que nada de esto ignora, porque no sucedió en un rincón”. (Hechos 26:26-27).

Habiéndole respondido cortésmente a Festo, Pablo regresó su atención a Agripa. “Rey Agripa, ¿cree usted en los profetas? ¡A mí me consta que sí!” Agripa parecía un poco sorprendido por la forma tan audaz en que Pablo llevó una discusión académica a la zona personal del rey. Agripa le contestó Pablo: “Un poco más y me convences a hacerme cristiano”. La importancia de lo que Pablo estaba diciendo no se perdió en Agripa, el hombre que un día se pasearía por los pasillos del emperador de Roma.

Pablo no uso evasivas sino que habló de corazón: “Sea por poco o por mucho —le pido a Dios que no sólo usted, sino también todos los que me están escuchando hoy, lleguen a ser como yo, aunque sin estas cadenas”. ¡Amén!

Me encanta leer este relato junto con Tito capítulo 3, donde Pablo instruyó a Tito sobre manera en que Pablo había vivido. Tito debía someterse a los gobernantes y a las autoridades, no hablar mal de nadie, evitar las peleas y mostrar plena humildad hacia

los demás (Tito 3:1-2). Esto es un reflejo de la bondad y la misericordia de nuestro Dios y Salvador, quien misericordiosamente nos salvó (Tito 3: 4-7).

Después de esto el rey Agripa, Berenice, y el gobernador Festo subieron, junto con sus acompañantes y se fueron juntos. Una vez que estuvieron solos, ellos dijeron: “Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte ni la cárcel”. Agripa luego agregó: “Se podría poner en libertad a este hombre si no hubiera apelado al emperador”. Lucas termina nuestro relato de Agripa en ese punto. La próxima semana, estudiaremos a Pablo zarmando a Roma.

PREGUNTAS

1. Esther siempre hace la pregunta importante: ¿se ves en un lugar y momento único de la historia, aquel en el que Dios tiene cosas especiales para que usted y sólo usted haga? ¿La verdadera lección es que todos los hijos de Dios tienen tal encargo!
2. ¿Puedes confiar en Dios y descansar en Dios en medio de eventos difíciles y aterradores para los estándares del mundo? ¿Puede esperar a que el tiempo de Dios obre a través de esos eventos?
3. Mirando a las autoridades en su vida, ¿cómo puede vivir responsablemente y todavía proclamar el mensaje de Dios con sus palabras, al igual que con su comportamiento?

Lecturas para la semana cuarenta y tres

<p style="text-align: center;">10/20 En Malta Hechos 28:1-10</p> <p style="text-align: center;">10/21 Pablo en Roma Hechos 28:11-31</p> <p>Filipenses 1:1-2 Éxodo 21:1-6 Filipenses 1:3-20, 27-30 Proverbios 14:29-30 Filipenses 4:8-23 Proverbios 14:31 Filipenses 1:1-2</p>	<p style="text-align: center;">10/22 Pablo en Roma Hechos 28:11-31</p> <p>Filipenses. 1:3-25 Deuteronomio. 23:15-16 Colosenses 4:1 Proverbios 29:19-22 Efesios 6:5-9 Proverbios 17:2</p> <p style="text-align: center;">10/23 Pablo en Roma (Continuación) Hechos 24: 28:11-31</p> <p>2 Timoteo 1:1-14 2 Timoteo 2:1-13 Mateo 10:26-33 Proverbios 8:13-14</p>	<p style="text-align: center;">10/24 Pablo en Roma (Continuación) Hechos 28:11-31</p> <p>2 Timoteo 2:14-21, 23-26 Proverbios 26:17-21 2 Timoteo 4:9-22 Proverbios 27:18 Proverbios 18:24 Colosenses. 4:7-18 Proverbios 11:23 2 Timoteo 4:1-5 Proverbios 17:10 2 Timoteo 4:6-8</p> <p style="text-align: center;">10/25 Apocalipsis de Juan Apocalipsis 1</p> <p>Romanos 13:11-14 Colosenses 1:15-23 1 Pedro 2:1-12 Isaías 28</p> <p style="text-align: center;">10/26 No hay Lectura</p>
---	---	---